



**Asamblea General  
Consejo de Seguridad**

Distr.  
GENERAL

A/41/206  
S/17907

11 marzo 1986

ESPAÑOL

ORIGINAL: INGLES

**ASAMBLEA GENERAL**

Cuadragésimo primer período de sesiones  
Temas 39, 127 y 136 de la lista preliminar\*

**CUESTION DE LA PAZ, LA ESTABILIDAD Y  
LA COOPERACION EN EL ASIA SUDORIENTAL  
ARREGLO PACIFICO DE CONTROVERSIAS ENTRE  
ESTADOS**

**DESARROLLO Y FORTALECIMIENTO DE LA BUENA  
VECINDAD ENTRE ESTADOS**

**CONSEJO DE SEGURIDAD**

Cuadragésimo primer año

Carta de fecha 11 de marzo de 1986 dirigida al Secretario General por el  
Representante Permanente interino de Viet Nam ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir adjunto el texto del memorando del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Socialista de Viet Nam, publicado en Hanoi el 10 de marzo de 1986, acerca de la política hostil de China contra Viet Nam.

Agradecería que se distribuyera este texto como documento oficial de la Asamblea General, en relación con los temas 39, 127 y 136 de la lista preliminar, y como documento del Consejo de Seguridad.

**(Firmado) BUI XUAN NHAT**  
Embajador  
Representante Permanente interino

\* A/41/50/Rev.1.

ANEXO

Memorando del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Socialista de Viet Nam, publicado en Hanoi el 10 de marzo de 1986, acerca de la política hostil de China contra Viet Nam

El 12 de febrero de 1986, en las Naciones Unidas, las autoridades chinas publicaron un memorando en que repetían sus conocidos argumentos para justificar su política de hostilidad y agresión frente a Viet Nam cuyo propósito es desencadenar un enfrentamiento entre los Estados de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental y Viet Nam, socavando la paz y la estabilidad en el Asia sudoriental y favoreciendo sus ambiciones de hegemonía en la región. A pesar de ello, el Gobierno de China no puede negar que sigue un curso criminal.

1) Las autoridades chinas insisten en que el deterioro de las relaciones sinovietnamitas proviene "de la agresión de Viet Nam contra Kampuchea y sus provocaciones contra China". La verdad es que desde el comienzo del decenio de 1970, China ha aprovechado la lucha de resistencia del pueblo de Viet Nam para entrar en una colusión con los Estados Unidos, negociado con este país a expensas de Viet Nam y llegado a un acuerdo sobre una solución que supuestamente ayudaría a los Estados Unidos a retirar sus tropas mientras mantenía su régimen títere en Viet Nam del Sur, a cambio del retiro de las fuerzas estadounidenses de Taiwan. En enero de 1974, con el asentimiento de los Estados Unidos, China se apoderó del archipiélago Hoang Sa (Islas Paracel) que a la sazón se encontraba bajo la autoridad de las fuerzas títeres de Saigón. Además, en el curso de 1974, China lanzó 174 provocaciones armadas a lo largo de la frontera entre ambos países.

La total victoria de la revolución vietnamita en 1975 desbarató el proceso de negociación entre China y los Estados Unidos. Desde 1975 hasta 1978, China, por una parte intensificó su presión militar y sus actos de provocación a lo largo de la frontera septentrional de Viet Nam: 294 casos en 1975, 812 en 1976, 873 en 1977 y 2.175 en 1978. Por otra parte, a lo largo de la frontera sudoccidental de Viet Nam, China se valió de la servil camarilla de Pol Pot para transformar a Kampuchea en un trampolín y atacar a Viet Nam inmediatamente después de la liberación del sur del país. Como esta estrategia de doble frente resultó vencida, el 17 de febrero de 1979 las autoridades chinas lanzaron 600.000 efectivos a una desvergonzada guerra de agresión en gran escala contra Viet Nam. Desde entonces han estado librando una guerra multifacética de sabotaje contra Viet Nam, con el execrable propósito de socavar la reconstrucción de ese país en tiempos de paz. China mantiene constantemente cuantiosas fuerzas militares, del orden de 15 a 20 divisiones, cerca de la frontera sinovietnamita y comete decenas de miles de provocaciones armadas con feroces bombardeos periódicos que causan extensa destrucción en numerosas zonas de las seis provincias del extremo septentrional de Viet Nam. También perpetra frecuentes campañas de violación del territorio vietnamita, de las cuales la más grave fue la infiltración en el grupo de colinas en la región de Vi Xuyen, en la provincia de Ha Tuyen, en abril de 1984. En 1985, sobre una superficie de aproximadamente 10 kilómetros cuadrados en Vi Xuyen, la artillería china disparó casi 1 millón de proyectiles. Desde comienzos de 1986 han mantenido su intenso bombardeo; y ni siquiera durante las festividades del Tet (Año Nuevo) permitieron que la población de la frontera de Viet Nam recibiera ese año nuevo en paz y alegría. Aún más siniestro fue que en 1985 aprovecharon

intencionalmente la época de las inundaciones para hacer llevar a la deriva miles de minas por la corriente de varios arroyos que corren desde China hacia Viet Nam. Estos actos criminales de las autoridades de China han causado cuantiosas pérdidas humanas y materiales en la población de las seis provincias del extremo norte de Viet Nam.

2) Tras haber experimentado 30 años de la guerra más cruenta contra la agresión imperialista, el pueblo de Viet Nam ama la paz más que cualquier otro pueblo y nunca por iniciativa propia provocaría una nueva guerra, especialmente tratándose de China, una nación grande y su vecino inmediato. Durante los últimos años a la vez que se oponía a la política de hostilidad de las autoridades de China, la parte vietnamita ha demostrado constantemente su buena voluntad, formulando en diversas ocasiones propuestas concretas tendientes a aliviar la tirantez a lo largo de la frontera entre ambos países y facilitando de esta manera la normalización de las relaciones.

En la sesión de apertura del primer ciclo de conversaciones entre ambos países, que se celebró en Hanoi en abril de 1979, Viet Nam propuso una solución de tres puntos, el primero de los cuales enuncia medidas urgentes para asegurar la paz y la estabilidad en las regiones fronterizas de ambos países, a saber, abstenerse de concentrar tropas cerca de la frontera, separando las fuerzas armadas de ambas partes, poner fin a todas las provocaciones bélicas y a las hostilidades de toda clase, establecer una zona desmilitarizada y crear una comisión mixta encargada de supervisar y vigilar la aplicación de estas medidas. Más adelante, la parte vietnamita presentó un proyecto de acuerdo en virtud del cual ambas partes se comprometerían a no iniciar hostilidades militares, ya sea en tierra, en el aire o en el mar. Desde 1980, con motivo de la celebración tradicional del año nuevo de ambos pueblos y desde 1982 con motivo de las respectivas fiestas nacionales, la parte vietnamita tomó periódicamente la iniciativa de proponer a China que ambas partes cesaran todas las hostilidades militares antes y después de las fiestas, a fin de permitir que la población de las zonas de frontera pudieran gozar de una atmósfera de paz que abriera el camino para una distensión a lo largo de la frontera entre ambos países. Sin embargo, es lamentable que la parte china persista en eludir estas propuestas constructivas y justas de Viet Nam y haga afirmaciones contenciosas en el sentido de que si la parte vietnamita pusiera fin a sus provocaciones armadas contra China, se aliviarían las tensiones a lo largo de la frontera. En ese caso, ¿por qué ha sido tan reacia la parte china a sentarse a una mesa para deliberar y llegar a un acuerdo con la parte vietnamita sobre medidas efectivas para controlar las acciones de ambas partes? ¿Por qué no presenta propuestas concretas para discutir las con la parte vietnamita, sino persiste en afirmar que ésta es la culpable? Por otra parte, según la parte china todavía no existe un clima adecuado para la negociación entre los dos países, y mientras no se haya eliminado el obstáculo de la cuestión de Kampuchea no será posible negociar sobre la normalización de las relaciones entre Viet Nam y China. Es de conocimiento general que entre China y los Estados Unidos, Taiwan sigue siendo un problema pendiente considerado hasta la fecha por China como un obstáculo, pero que ambos países han mantenido conversaciones desde 1955. Hoy, sigue sin resolverse el problema de Taiwan, pero China continúa tratando de mejorar aún más sus relaciones con los Estados Unidos. Estos hechos ponen de relieve la total falacia de las afirmaciones chinas, cuyo objeto es encubrir sus nuevos planes y actos criminales contra Viet Nam.

Dado que es miembro permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, si China desea realmente la paz y mejores relaciones con los países vecinos, debería poner inmediatamente fin a la política de hostilidad y agresión contra Viet Nam y unirse a Viet Nam en conversaciones sobre el arreglo de los problemas pendientes en sus relaciones mutuas, en primer término y sobre todo respecto de los medios de garantizar la tranquilidad a lo largo de su frontera común y crear así condiciones favorables para la normalización de las relaciones entre los dos países. Viet Nam está dispuesta a escuchar propuestas concretas de la parte china y a considerarlas como base de las deliberaciones. Al mismo tiempo, acoge con beneplácito toda iniciativa tomada por otros países con el propósito de contribuir al aflojamiento de las tensiones a lo largo de la frontera entre China y Viet Nam.

3) En los siete últimos años las autoridades chinas han puesto invariablemente la llamada "cuestión de Kampuchea" al servicio de sus políticas hegemónicas y expansionistas. Han utilizado esa cuestión como su carta de triunfo al confabularse con fuerzas imperialistas y reaccionarias para oponerse a la revolución de los tres países indochinos y como principal instrumento para perpetuar el estado de confrontación en el Asia sudoriental, azuzando a los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental contra los países indochinos y manteniendo los restos de las fuerzas de Pol Pot en el intento de restablecer ese régimen genocida en Kampuchea.

Con objeto de justificar su posición contraria al pueblo kampucheano, las autoridades chinas aducen continuamente que no tienen intereses creados nacionales en Kampuchea, que no se oponen a dialogar para encontrar una solución política y que desean resolver la cuestión de Kampuchea en una forma justa y racional. Si así fuera, ¿por qué razón, ante la enérgica exigencia de que se elimine la camarilla genocida de Pol Pot, China sigue ayudándola a vivir, estimulándola a ir contra Viet Nam? Además, ¿por qué se opone a todas las propuestas presentadas por los tres países indochinos respecto de diálogos entre los países indochinos y el grupo de países de la Asociación e impide que haya contactos entre los kampucheanos con miras a llegar a la reconciliación nacional? Beijing suele decir que la clave del arreglo de la cuestión de Kampuchea es un compromiso público de parte de Viet Nam de retirar todas sus fuerzas de Kampuchea que se demuestre con hechos concretos. Sin embargo, después de haber declarado Viet Nam que retiraría todas sus fuerzas de Kampuchea para 1990 e indicado la posibilidad de una retirada anterior a esa fecha en el contexto de una solución política, las autoridades de Beijing cambiaron de idea y exigieron de Viet Nam "un retiro inmediato e incondicional", a la vez que reservaban para sí el derecho de apoyar a la camarilla genocida de Pol Pot, oponiéndose a la restauración del pueblo kampucheano, poniendo en peligro la seguridad de Viet Nam y perpetuando el clima de inestabilidad en el Asia sudoriental.

Con la buena voluntad demostrada por los tres países indochinos, la tendencia hacia el diálogo está cobrando impulso en la región; varios países de la Asociación están trabajando en favor de un diálogo entre los dos grupos de países. El hecho de que Viet Nam, que representa a los países indochinos, e Indonesia, que representa a los países de la Asociación, hayan organizado una reunión de grupo de trabajo constituye un paso adelante en la tendencia hacia el diálogo entre los dos grupos de países. En el momento actual, Beijing y la camarilla genocida de Pol Pot son los que siguen insistiendo en oponerse al diálogo.

Evidentemente, los actos de Beijing son totalmente contrarios a sus palabras, al ir en dirección opuesta a la tendencia común en el mundo y en los países de la región hacia el diálogo que conduzca a encontrar una solución para la cuestión de Kampuchea.

Viet Nam y China son países vecinos, cuyos pueblos comparten una antigua tradición de amistad. El Gobierno y el pueblo de Viet Nam se mantienen invariablemente fieles a esa amistad tradicional y han hecho todo lo posible en sus esfuerzos por un pronto restablecimiento de relaciones normales entre los dos países. La responsabilidad del deterioro de las relaciones entre los chinos y los vietnamitas y la continua tirantez actual a lo largo de la frontera entre China y Viet Nam incumbe totalmente a la parte china.

-----

